Academia Cultural Dr. Ambedkar (DACA)

¡Un sueño nacido de una pesadilla!

Nuestro mayor sueño para DACA es que se convierta en un catalizador para el renacimiento de las aldeas, que pasen de ser fosas de crueldad y prejuicios basados en la casta, a comunidades humanas que se auto-gobiernan, donde la paz social y doméstica se basa en la igualdad, y donde prospera la justicia.

George Joseph, S.J.
Traducción de Silvina Orsi Siquot

Era un atardecer como cualquier otro en IDEAS (Instituto de Educación, Acción y Estudios para el Desarrollo), un centro de acción social de la Provincia jesuita de Madurai. Bajo los auspicios del DCLM (Movimiento Cristiano de Liberación de los Dalits) unos pocos jóvenes dalits, tanto hombres como mujeres, estaban ensayando una obra de teatro callejero sobre los dalits y los derechos humanos, la necesidad de luchar contra la opresión de castas y la explotación de los dalits, también calificados como intocables y parias por las castas dominantes. El grupo ignoraba que agentes de la casta dominante escuchaban en secreto.

Llegó la noche y una turba violenta de la casta dominante, armada con armas mortales, se coló y empezó a gritar y a maltratar a los dalits, y en especial al fundador del DCLM, el Padre Antony Raj, S.J., que había encabezado y dirigido el resurgimiento del movimiento de liberación dalit en la sociedad secular y en la Iglesia. Lo hicieron objeto de terribles amenazas, para forzarlo a presentar sus disculpas por la obra de teatro callejera y a abandonar IDEAS para siempre. El Padre Raj, que va-

loraba la dignidad y el respeto por sí mismo, se negó resueltamente a hacerlo, afirmando su derecho y el del DCLM a luchar por los derechos civiles garantizados por la Constitución de la India. El enfrentamiento continuó durante toda la noche en presencia de oficiales de policía impotentes.

Dado que ni siquiera la policía podía garantizar la seguridad personal del Padre Raj, sus superiores consideraron prudente que se trasladara a una zona menos hostil. Más de 25 años después, el Padre Raj recuerda los acontecimientos de esa noche como una pesadilla que su pueblo, los dalits, han vivido durante siglos, y que, de diferentes maneras, siguen viviendo hoy.

Los dalits son los pueblos indígenas originarios de la tierra. La visión y la forma de vida de los brahmanes, que defienden un sistema social caracterizado por la desigualdad y las jerarquías, fueron impuestas por las castas dominantes. Como resultado de ello, los dalits se vieron obligados a hacer trabajos de baja categoría y sucios (como el manejo de los animales muertos, la limpieza de baños, etc.) y trabajos agrícolas agotadores, con el estigma de ser intocables y parias. Por lo tanto, se les privó no

sólo de su dignidad humana, sino incluso del propio derecho a ser humanos. Sus vidas fueron marcadas por la pobreza extrema, la falta de dignidad, la vergüenza y la humillación, la impotencia y la exclusión social. Hoy en día,

Arriba: Jóvenes dalits durante una danza artística. Abajo: Miembros de la residencia con el fundador.

IDEAS

¡Un sueño nacido de una pesadilla!

Abajo: Diploma en Computación para mujeres en paro. Abajo: Formación en grupos de autoayuda.

han desechado las muchas denominaciones ofensivas que las castas dominantes les habían dado y han decidido llamarse dalits, que significa 'oprimidos' o 'quebrantados'.

La India tiene una enorme población de 200 millones de dalits, y la mayoría de ellos viven en las aldeas, como trabajadores rurales sin tierra. Si uno de cada seis indios es un dalit, en Tamil Nadu, uno de cada cinco tamiles es un dalit. El sesenta y cinco por ciento de la iglesia en Tamil Nadu está compuesta por dalits. La situación de los dalits católicos es aún peor, ya que sufren numerosas discriminaciones. Esto se debe a que, además de la violencia, humillaciones, discriminación y exclusión que sufren con sus hermanos hindúes; no contando con el beneficio de las políticas de afirmación positiva garantizadas por la Constitución de la India a los dalits hindúes, también sufren discriminaciones, marginación y humillaciones similares en la Iglesia. Los dalits son objeto de discriminación social, son ignorados en el ámbito religioso y relegados en el ámbito político. Incluso ahora, en algunas zonas rurales, los dalits no pueden erigir una vivienda digna; no se le sirve té o comida junto a los demás; sus cuerpos no pueden ser llevados al cementerio por las calles principales, etc. Aun en la Iglesia Católica, a menudo se encuentran dos cementerios separados: uno para las castas dominantes y uno para los dalits. Hasta en la muerte, son intocables.

La Academia Cultural Doctor Ambedkar (DACA) lleva el nombre del Dr. Bhimrao Ramji Ambedkar, un hombre que no sólo fue el padre de la Constitución de la India, sino también un incansable promotor de la eliminación del sistema de castas. Para el Padre Raj, fundador de DACA, las experiencias de su niñez, de pobreza extrema y de humillación basada en la casta, plantaron la semilla del activismo en su alma. Se dio cuenta a temprana edad de que sólo la educación le permitiría salir de esa trampa mortal. Sus estudios y su formación espiritual como jesuita le dieron un carácter moral e intelectual a su espíritu de reivindicación. En 1987 el Padre Raj se unió al Instituto de Educación, Acción y Estudios para el Desarrollo en Madurai y trabajó como activista académico. Como activista social, ayudó con prontitud a las víctimas de los conflictos de casta y de las atrocidades que se estaban produciendo en ese período, y fue el iniciador y líder del Movimiento Cristiano de Liberación de los Dalits (DCLM) y de la Federación de Integración de los Dalits (DIF), que era una organización coordinadora para la unión e integración de los diferentes movimientos y subcastas dalits.

Después de esa experiencia angustiosa, hace más de 25 años, el Padre Raj se tomó un tiempo de reflexión. Durante el curso de su dolorosa reflexión, se dio cuenta de que a

sus esfuerzos anteriores les habían faltado elementos de formación intelectual, del carácter e ideológica. Habían representado un arrebato emocional contra la injusticia, y rabia contra los grupos dominantes injustos. Esto fue la base para un replanteamiento de la estrategia, que finalmente culminó con la idea de establecer DACA como una institución para el pueblo, que llevara el nombre del Dr. Ambedkar.

El Dr. Ambedkar dijo una vez, "El principal consejo que les ofrezco es educar, agitar, organizar y tener fe en uno mismo. Con la justicia de nuestro lado, no veo cómo podemos perder la batalla". Para el Dr. Ambedkar, así como para San Ignacio, el punto de partida de la reforma social es la educación. La educación entrena la mente humana para pensar y tomar la decisión correcta. La persona educada está iluminada y vive en una habitación con todas sus ventanas abiertas hacia el mundo exterior. El lema de DACA es El conocimiento es poder. Este poder se imparte en y a través de la educación.

Hoy DACA es motivo de orgullo y símbolo de la afirmación y el empoderamiento de los dalits. Durante los últimos 18 años, ha ayudado a cientos de jóvenes dalits, principalmente niñas, a reconocer y desarrollar su potencial, y a recuperar su autoestima y dignidad mediante la educación formal, los programas de formación sobre derechos humanos y de los dalits, la capacitación, y otras actividades. Ha intervenido en momentos de conflictos de castas y apoyado a las víctimas. DACA también ha llegado a 250 aldeas por medio de programas de educación complementaria y de estudio por la noche, además de formar una red de grupos de autoayuda para mujeres, que cuenta con más de 8.000 mujeres en sus listas. La inspiración para crear estos grupos de autoayuda, que se dedican a actividades de generación de ingresos comunes e individuales, fue el Banco Grameen para los pobres, fundado por el Premio Nobel Profesor Mohammad Yunus.

Nuestro mayor sueño para DACA es que se convierta en un catalizador para el renacimiento de las aldeas, que pasen de ser fosas de crueldad y prejuicios basados en la casta, a comunidades humanas que se auto-gobiernan, donde la paz social y doméstica se basa en la igualdad y prospera la justicia, y donde la tecnología y los valores ecológicos aseguran autosuficiencia y un ambiente saludable. Esto se realiza a través de un proceso paralelo de educación polifacética y global y de empoderamiento. Tenemos como prototipo y ejemplo de ello a los grupos de autoayuda de mujeres, que están a punto de crear aldeas modelo.

Uno se pregunta si la conocida frase de Paulo Coelho "Cuando quieres algo, todo el universo conspira para lograrlo", se aplica a los sueños de los oprimidos, a los sueños de Martin Luther King, de Nelson Mandela, de Ambedkar o del hombre de Nazaret. Sabemos que los molinos de Dios muelen lentamente, pero siguen moliendo y lo hacen sin duda a favor de los pobres y oprimidos. DACA espera y se esfuerza por crear una sociedad donde los dalits realicen su sueño de igualdad y dignidad. DACA sueña con lograr que los dalits, que actualmente se encuentran en la periferia de la sociedad, sean los líderes, en el centro de la sociedad y de la Iglesia.

Arriba: Chicas de la residencia acudiendo a clases nocturnas.
Abajo: Una clave fundamental es la formación de profesores.

Tamil Nadu